

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

Grupos de reflexión sobre jóvenes y virtualidad.

Meiss, Martin Leonardo.

Cita:

Meiss, Martin Leonardo (2024). *Grupos de reflexión sobre jóvenes y virtualidad. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/836>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/pRq>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

GRUPOS DE REFLEXIÓN SOBRE JÓVENES Y VIRTUALIDAD

Meiss, Martin Leonardo

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Durante los años 2020 y 2023 realicé varios grupos de reflexión con modalidad virtual junto a estudiantes de psicología y jóvenes colegas acerca de la experiencia de la virtualidad en la época actual. La experiencia de aislamiento promovida por la pandemia de sars covid 19 puso de relieve la importancia de la experiencia virtual tanto en el ámbito laboral, como académico y afectivo. El presente trabajo da cuenta de las principales ideas que a lo largo de 3 años fueron trabajadas en grupalidad.

Palabras clave

Virtualidad - Experiencia - Subjetividad - Grupalidad

ABSTRACT

FOCUS GROUPS ON YOUTH AND VIRTUALITY

During the years 2020 and 2023 I conducted several virtual focus groups with psychology students and young colleagues about the experience of virtuality in the current era. The isolation experience promoted by the sars covid 19 pandemic highlighted the importance of the virtual experience both in the work, academic and affective fields. This work reports on the main ideas that were worked on in groups over 3 years.

Keywords

Virtuality - Experience - Subjectivity - Groupality

En el presente trabajo me propongo puntualizar algunas ideas a las que arribamos durante los talleres que coordiné de manera virtual entre los años 2020 y 2023. A partir de la repentina experiencia de cuarentena a la que nos vimos movilizados surgió la inquietud por pensar en los efectos que la experiencia virtual estaba teniendo en la población sobre todo juvenil.

Talleres virtuales entonces que sirvieron como encuadre para el encuentro y la reflexión para varios grupos de estudiantes de la carrera de psicología y jóvenes colegas acerca de los jóvenes y la virtualidad. ¿Cómo aparece este tema en la clínica repentinamente virtual con nuestros pacientes?

Estar conectados

Estar conectado es en nuestra época un imperativo. Hay experiencias a las que se acceden únicamente estando online, son inaccesibles de otro modo. Para nombrar algunas: el chat y videollamadas, las diversas redes sociales, las compras online, las plataformas on demand de series, películas y música, el home office, el streaming, las aplicaciones de citas, etc.

Ubicamos entonces una dependencia a la conexión eléctrica y a la conectividad, como punto de partida en el escenario de la configuración de las subjetividades contemporáneas. Condiciones reales que se ponen en juego para la experiencia virtual. Por lo tanto podemos decir de entrada que no hay igualdad de condiciones en el acceso a la experiencia virtual para toda la población. Las condiciones materiales señalan una diferencia. Observamos cómo las empresas de telefonía e internet han modificado sus planes. Desde pagar por el uso de la línea, a pagar por la cantidad de Gigas para la navegación, a la gratuidad de ciertos servicios de chateo. Hay que estar online.

La iniciativa de algunos gobiernos locales, provinciales y nacionales de ofrecer Wifi gratis en la vía pública y la propuesta de reconocer a los servicios de conectividad como una prestación básica Universal, reflejan esta dependencia real a las condiciones de conectividad para el acceso a la experiencia virtual. Dependencia que se hace manifiesta sobre todo cuando la conectividad falta o falla.

Surge algunas preguntas ¿cómo se pone en juego la construcción y revisita del narcisismo secundario en la virtualidad? a partir no solo de las pantallas-espejo que reflejan nuestra propia imagen, sino además todo lo que se publica de uno mismo y la devolución de los otros, el reconocimiento y la aceptación de los otros de nuestra imagen publicada. ¿Qué cuerpo inscribe la experiencia virtual? ¿La dimensión especular logra articularse con la dimensión sensitiva? Aparece la idea de un falso nivel expansivo de lo especular y el proceso primario y un cortocircuito auto erótico mediatizado por los diversos hardware en lo sensitivo. Sin embargo, a pesar de la dependencia concreta a la conectividad y la dimensión exacerbada de la imagen, nos permitimos la pregunta ¿desde qué coordenadas simbólicas cada quien ingresa a la experiencia virtual? ¿qué o cuánto es lo que se pone en juego para cada uno? No será la misma experiencia durante las niñeces, las adolescencias y la vida adulta. La búsqueda de identificaciones, la adhesión a determinados discursos, la pregnancia de la imagen. La dimensión singular escapa a la captura que proponen las redes y las aplicaciones en general. Será necesario entonces trabajar en la subjetivación de las experiencias online.

Un taller

La propuesta es un grupo de reflexión: Los jóvenes y la virtualidad. Y fueron apareciendo distintas referencias, teóricas y diversas. En la conversación fuimos articulando y haciendo lecturas posibles de lo que iba surgiendo. Un trabajo de tejido entre las distintas referencias.

Permitir las Interferencias (de la singularidad)

Hablamos de las frustraciones por las interferencias: nos referimos a las interferencias de la conectividad o la electricidad, pero también están las interferencias, si las pensamos desde el plano vincular, cuando algún rasgo o elemento de uno mismo o del otro no encaja, cuando la ajenezidad del otro se torna difícil de metabolizar, se impone en su radical diferencia, entonces interfiere en el fluir de la comunicación. Chul Han (2014), propone que el ideal de la comunicación implica la semejanza: cuando aparece algo diferente, hace tropezar la fluidez. A ese lugar viene la idea de las interferencias.

¿Qué pasa cuando aparece una singularidad en el entramado del uso de las redes? Un uso idiosincrático y no el uso que propone la plataforma. Hay quienes hablan de tener una actitud hacker (Himanen 2002) en el uso de las plataformas, usarlas para otra cosa.

“¿Qué es ser hacker? (...) Reapropiarse de la tecnología, explorar sus límites y hacer que las cosas funcionen como nosotros lo proponemos. Alguien que hackea, se divierte con el ingenio. Procura el acceso universal a las herramientas. Ética hacker: “Compartir la información como base del quehacer humano” Hay algo entonces de la idiosincrasia, de la diferencia, de la singularidad que tiene que ver con esta actitud hacker, resistencia a entrar en *“la aceleración de la circulación de información y de capital, porque la resistencia de la otredad o de la extrañeza perturba o ralentiza la comunicación que está llena de lo igual. En el infierno de lo igual alcanza la comunicación su velocidad máxima”* Han (2014)

La idea de la singularidad la vinculamos entonces con el tema de las interferencias: Hay una ilusión de continuidad entre los espacios, entre realidades. Ventanas que funcionan como vidrieras para la venta de productos y servicios, usos múltiples y variados de las aplicaciones. Tenemos la opción de entrar en la velocidad de uso y circulación aunque también podemos explorar otra dimensión de la experiencia. Del lado de la práctica subjetivada.

Todos estamos atravesados por las lógicas de funcionamiento de lo virtual. También podemos tomar una posición activa preguntándonos respecto a donde nos lleva este funcionamiento y que podemos hacer con eso. Sin quedar atrapado en estas lógicas que generan a veces tanto sufrimiento.

Hablamos de la saturación. Conectados, dependencia a la electricidad y a la conectividad. Derivación política: reconocimiento de la prestación básica. La saturación de la información que genera un borde complejo entre sufrimiento por el exceso de “la data” que no podemos procesar, borde filosófico por el goce en juego. Nos descubrimos con dificultad para desconcernos, con dificultad para tomarnos el rato para esperar que trascorra el tiempo para recibir la respuesta o el mensaje del otro, o para generar un encuentro. Quedar capturado en las lógicas que propone lo virtual, tal vez reconocer la posición, la implicación gozosa, sea una manera de poder intervenir sobre eso. ¿Que se

juega para cada uno ahí?

Las interferencias como un fenómeno de lo virtual.

Surge una intervención posible: poder inscribir una experiencia: Que algo se inscriba como acontecimiento, que algo pase, que abroche algún sentido y no sea solo este desfile metonímico de más y más información, contactos e imágenes.

Narraciones transmedia:

¿Porque nos interesamos en este tema cuando estamos pensando en la clínica? Muchas veces los pacientes nos cuentan, narran sus experiencias como si estuvieran haciendo posteos en una plataforma. Hace falta repreguntar por el sentido de lo que están contando. De algún modo “traducir” de un lenguaje a otro, de un tipo de narrativa a otra. *“Entonces le puse un like. Vi que ella le había puesto like. Le publique una historia para que se entere.”* Etc.

Por otro lado a veces los pacientes no nos cuentan lo que viven en la virtualidad, encontrándose impedidos de construir una narración sobre lo que piensan o sienten. La famosa asociación libre es una construcción muy compleja de realizar. El trabajo clínico con adolescentes y jóvenes muchas veces consiste en sostener la producción de dicha capacidad narrativa. Traen narrativas multimedia. Texto, imágenes, sonidos. ¿Qué cosas nos cuentan con lo que traen? En ese punto estar en contacto con las narrativas transmedia que los adolescentes producen es de mucha relevancia. Partiendo de la idea de que es así como ellos están pudiendo producir su “asociación”: Hacen publicaciones en Instagram, postean fotos, suben historias, algunos producen videos en tik tok, o los suben a Youtube. Están quienes escriben y publican en blogs o están los que entablan conexiones con otros para jugar en red a algún videojuego (no es indiferente saber a qué videojuego juega cada uno).

¿Que nos cuentan los pacientes cuando nos cuentan sobre su vida on line? ¿En que plano de su realidad impacta lo que producen en las redes? ¿Pasan del chat al encuentro físico? ¿Construyen amistades y relaciones amorosas únicamente sostenidos en la imagen? ¿Es el chat una forma válida de ponerse en contacto?

Hacer o no una publicación de la pareja o del vínculo afectivo da cuenta de que la relación existe o no. *“El nunca sube a las historias cuando sale conmigo” “Nunca me etiquetó” “estuve en su casa y saque unas fotos para que se notara que estaba ahí”* Adolescente de 16 años *“En lo virtual no sentís que estas con alguien al lado. Lo que explicaba el profesor no lo entendía en lo virtual y cuando volvimos al aula si lo entendí”*. Como si entendieras a través de lo que sentís. Lo racional y lo sensitivo.

Identidad digital

Si en el circular hay algo de la identidad puesta a trabajar, seguramente el ida y vuelta que haya con los otros, impacte en lugares distintos a si el espacio se usa como espacio de promoción del emprendimiento o el proyecto laboral, un espacio de

circulación de un producto. Uso diferencial del espacio que no es para todos igual. Qué se le juega a cada uno en el uso de las redes, aparece la posibilidad de rescatar un uso singularizado.

¿Qué están haciendo los jóvenes en las redes? Se pregunta Carlos Scolari (2018) Están aprendiendo competencias. Herramientas y capacidades. No solo quedan atrapados y obturados por el funcionamiento que vendría a arrasarlos subjetivamente, sino que hay modos de abordarla que enriquecen que favorecen ciertos trabajos de la subjetividad. Un paciente feliz por tener reuniones virtuales con sus compañeros a quienes no conoce, ahora empezó a tener trabajos en grupos. Reunirse con otros, que tiene impacto en la subjetividad. En tiempos de cuarentena, al menos está teniendo esas experiencias de circulación en lo virtual.

La pregunta por la significación. Tal vez sobre el escenario virtual se pone en juego lo mismo que en otros escenarios que es: el malentendido de la comunicación. ¿Qué significa lo que pasa online?

Comparto una historia en IG en la que muestro un budín que cociné. Si los contactos fueran meros espectadores no quedaría otra que ver la historia y continuar con la programación. En cambio al tratarse de espacios para la interacción, los usuarios de las redes, no solo pueden reaccionar a la publicación dando entonces una muestra de aceptación o de pertenencia (al vínculo, al mundillo de la cocina, etc.) sino que también pueden responder a la historia con algún comentario, sugerencia o pregunta ¿Cuál es la receta del budín?

El usuario ya no es un espectador, sino un prosumidor. No es solo consumidor de los que ve sino que produce también en el entramado de la red.

De allí puedo subir un video con la preparación. Subir una canción que acompañe la merienda, otras recetas, películas sobre cocineros, links a otros cocineros o recetas, etc.

Nos interesa entonces cómo se va construyendo en un espacio multiplataforma un relato que podemos nombrar como transmedia. ¿Cómo aparece esto en la clínica? ¿Qué otra cosa hay además de lo que los pacientes cuentan en sesión? ¿Qué valor tienen las apariciones por WhatsApp? ¿Los emoticones enviados? ¿Los links compartidos? ¿Los escenarios que aparecen de fondo en las sesiones virtuales?

Una bienvenida

Nos reúne la propuesta inicial de poder pensar sobre la juventud en las redes y la pregunta de si existe tal cosa como la construcción de un lazo online. Estos grupos de reflexión tuvieron el objetivo de ir haciendo con, que nos permitió ir construyendo un entramado ligado a la profesión y la virtualidad. La idea del entramado es muy afín a la de la red. Ir construyendo una red que tenga que ver con la vida profesional, la vida de la profesión. La virtualidad en estos años se nos impuso, por suerte como recurso para hacer con la realidad de la pandemia y las restricciones de la circulación. También la virtualidad vino a traer muchas preguntas e interrogantes. ¿Qué efectos y consecuencias tiene

la experiencia virtual? ¿Es o no equivalente un encuentro virtual que uno presencial? ¿Qué valor tiene para el aprendizaje, qué valor tiene clínicamente? Se nos impuso la pregunta de ¿cómo hacer para trabajar virtualmente? Por suerte pudimos sostener nuestro trabajo, que no fue la realidad de muchos. Se nos impuso el tema de pensar la virtualidad, si bien hace ya mucho tiempo está presente. A partir de ahí y de lo que fue surgiendo en la clínica en relación a las cosas que los pacientes empezaron a traer: trabajar online, cursar online, sostener relaciones de amistad online, o no sostenerlas, perderse, desconectarse. Perder vínculos que resultaban significativos en esta construcción que les decía del lazo, del sostén del entramado que hace a la vida de todos. Por eso el asunto de entrada nos implica a todos: es difícil pensar que esto es para los otros y que uno no tiene nada que ver. Todos estamos implicados con lo que sucede con las redes. Esto hace falta diferenciarlo: la idea de las redes y la idea del estar online o conectado.

La propuesta es la de un grupo de reflexión, no curso ni seminario, ni clase. La propuesta es pensar juntos sobre este tema, claro que reconociendo distintos lugares y funciones. Constituir un entramado. Potencial espacio intersubjetivo de elaboración. La idea de redes es mucho más amplia que la idea de la virtualidad. Pensar en red, pensar con otros en un entramado intersubjetivo es algo que tiene que ver con la epistemología de los sistemas complejos. Nos permite pensar en las tensiones, más que en la disyunción entre una cosa y la otra. A no resolver las paradojas, como decía Winnicott (1971). Las cosas no son blanco o negro, tienen una tensión, un intermedio, zonas difusas. O pensamos al cuerpo como órganos separados que cada uno cumple una función, o pensamos al cuerpo como un sistema hipercomplejo que requiere del aporte de cada uno de sus órganos y sistemas para que la vida sea posible (Najmanovich, 2010) Pensar a la subjetividad entramada es distinto que la de la subjetividad de la modernidad que piensa al individuo, al sujeto aislado. Uno aislado del entorno. Pensarlo así aislado del entorno, nos permite hacer zoom ahí, poner la lente en el individuo singular y ahí es donde el psicoanálisis ha entrado en el mundo intrapsíquico. Es ahí donde el psicoanálisis ha hecho su gran despliegue ha intentado ubicar los mecanismos psíquicos que operan. Podemos desde la clínica actual no detenernos únicamente en esos aspectos y entramarlos con otros.

Pensar entre otros como experiencia placentera. Nos apuntalamos en Kaes (2005) en relación al pensar en grupo él dice: invertir junto a otros un mismo objeto. El otro puede pensar cosas que uno no ha podido pensar. Hay que animarse a pensar en voz alta, es un importante ejercicio, pensar en voz alta con otros. Pensando juntos con otros, no solo se trata de algo placentero, además existe la posibilidad del acceso a aquello que el otro pensó que uno no ha podido pensar. Esto lo digo como clínico: es lo que ocurre cuando trabajamos en la clínica. Pensamos con. Estamos con el paciente lo escuchamos y vamos elaborando. Algunas cosas las comentamos y entonces pensamos juntos.

Los prejuicios

Es muy importante para abordar la temática, tener presentes los prejuicios que hay en relación al uso de las nuevas tecnologías. Actúan en todos nosotros y en la sociedad también. La pregunta de qué hacen los adolescentes cuando están online (Scolari, 2018) llega mucho al consultorio, por los padres alarmados por el uso que sus hijos hacen de la conexión. A veces los jóvenes también lo traen como problemática. “No puedo estar sin estar online”, “no puedo no saber dónde está el otro”. De entrada todos diríamos que hace mal, que no está bueno que los adolescentes estén conectados. Hay una demonización de internet, los contenidos, las dinámicas. Es importante que nos detengamos a pensar y distinguir entre una cosa y otra. Es importante tener la referencia y el testimonio de los y las adolescentes y jóvenes sobre el uso de las redes y las aplicaciones. No todos hacen el mismo uso. Si lo pensamos desde el vértice clínico, pensamos en el caso por caso desde el psicoanálisis. Para entender que hace cada uno con eso que le es dado.

El trabajo de lo adolescente es crear inventar nuevos significantes que vengan a marcar una diferencia sobre todo con la generación de sus padres. Tenemos que poder, frente a alguna palabra o concepto que no conocemos, preguntarnos sobre su significado y hacerle lugar al ejercicio de pensar entre otros.

BIBLIOGRAFÍA

- Altobelli, H. y Meiss, M. (2013). Autorizar, validar, habilitar, legitimar en el ejercicio de pensar, En Grande, E (comp) *Salud mental: Interdisciplina e inclusión social como ejes de intervención*, Buenos Aires, AASM.
- Altobelli, H. y Meiss, M. (2014). Cuerpos teóricos, teorías en el cuerpo. Del conocimiento del otro, a pensar con otros. En Grande, E (comp) *Cuerpo y subjetividad*, Buenos Aires, AASM.
- Berenstein, I. (2007). *Del ser al hacer. Curso sobre vincularidad*. Buenos Aires, Paidós.
- Chul Han, B. (2014). *Psicopolítica*, Barcelona, Ed. Herder.
- Chul Han, B. (2023). *La crisis de la narración*. Barcelona, Ed. Herder.
- Himanen, P. (2002). *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información*, traducción de Ferran Meler Ortí, Barcelona, Ed. Destino.
- Kaes, R. (2005). *La palabra y el vínculo, Procesos asociativos en los grupos*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Meiss, M. (2018). Complejo entramado. En Grassi, A y Cordova, N (Comps) *Territorios adolescentes y entre tiempo de la sexuación*, Buenos Aires, Entreideas.
- Najmanovich, D. (2010). *Del cuerpo maquina al cuerpo entramado*. Recuperado el 20 de Mayo de 2020 de <https://www.academia.edu/RegisterToDownload/UserTaggingSurvey>
- Puget, J. (2005). *Pensar solo o pensar con otro*, Buenos Aires, Depto. Familia y Pareja de ApdeBA.
- Scolari, C. (2018). *Transmedia Literacy: ¿Qué hacen los adolescentes con los medios?* Recuperado el 15 de Abril de 2020 de <https://hipermediaciones.com/2018/03/19/transmedia-literacy-i/>
- Sibilia, P. (2012). *¿Redes o paredes? La escuela en tiempos de dispersión*. Buenos Aires, Tinta Fresca.
- Sibilia, P. (2005). *El hombre post-orgánico: Cuerpo, Subjetividad y tecnologías digitales*, Buenos Aires, Ed. Fondo de cultura económica
- Winnicott, D. (1971). *Realidad y juego*. Buenos Aires, Ed Gedisa.